

## **Quando Las Mujeres Son Violentas: Un Análisis De Los Medios Frente Al Protagonismo Femenino**

*When Women Are Violent: An Analysis Of The Media Facing Feminine Leading Role*

**Maíra Kubik Mano**

mairakubik@gmail.com

### **Resumen**

El artículo analiza el comportamiento de la prensa brasileña en el caso de la destrucción por 2 mil mujeres campesinas de un área de la empresa Aracruz Celulose. La hipótesis es que hay un doble prejuicio en las noticias: de género y de clase social.

### **Conceptos Claves**

Hegemonía, género, clase social, trabajadoras sin tierra.

### **Abstract**

This article analyses the behaviour of the Brazilian press in the case of Aracruz Celulose, when 2.000 peasant women destroyed an area of the company. The hypothesis that guides the text is that there is a double prejudice of the media: of gender and social class.

### **Key Concepts**

Hegemony, gender, social class, landless workers women.

### **Prólogo**

Son cuatro horas de la mañana y 40 autobuses siguen para Barra do Ribeiro, municipalidad con 12 mil habitantes en el sureste del Rio Grande do Sul, en la región sur de Brasil. El destino final es un área de la empresa Aracruz Celulose que alberga un centro de investigación sobre el eucalipto.

En el interior de los vehículos están 2 mil mujeres de la Vía Campesina, organización campesina internacional presente en 56 países y cuyos representantes en Brasil son el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), la Comissão Pastoral da Terra

(CPT), la Federação Brasileira dos Estudantes de Agronomia (Feab), el Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB), el Movimento dos Pequenos Agricultores (MPA) y el Movimento de Mulheres Camponesas (MMC). Detrás del último autobús, un gran coche lleva diez periodistas, todos invitados por la Vía Campesina para registrar lo que ocurriría en Barra do Ribeiro.

En esa ocasión, el 8 de marzo de 2006, la capital de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, albergaba dos eventos paralelos: la Segunda Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural de la FAO (Órgano para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas) —que reunió a 1.500 delegados de 191 países miembros de la FAO, 50 ministros de Estado y otros representantes del gobierno— y el Foro Tierra, Territorio y Dignidad —que contó con la participación de los cimarrones, los pescadores, trabajadores rurales, mujeres indígenas y campesinas).

A las 5h:00, los autobuses llegan al Horto Florestal Granja Barbanegra sin cualquier problema en el camino. La policía de carreteras no parece haberse dado cuenta de los desplazamientos masivos. Con el rostro protegido por una bufanda con las palabras “No al Desierto Verde” —una alusión a las zonas de las plantaciones de monocultivos de árboles para la producción de celulosa— las mujeres de la Vía Campesina destruyen un millón de plántulas de eucalipto para la siembra, que estaban depositadas en pequeños tubos de ensayo. Todo está filmado y fotografiado. El laboratorio de manipulación genética que contenía la investigación del material híbrido también se pone al suelo. La acción transcurre durante una hora.

Volviendo a la carretera, corren en dirección a Porto Alegre. Allí, una marcha del Día Internacional de la Mujer está programada para las 8h:00. Alrededor de 1.500 personas, entre hombres y mujeres que participan del Foro Tierra, Territorio y Dignidad, les esperan. Ya sin las bufandas, las 2 mil mujeres de la Vía Campesina empiezan a unirse a la protesta. Forman las primeras filas de la manifestación.

Horas después, el acto en el área de Aracruz está en los principales portales *online* del país y ocupa un lugar destacado en la radio y la televisión. En los días que siguen, los impresos traen fotos, reportajes, artículos y editoriales a su respecto. ¿Cómo los medios de comunicación noticiaron la acción violenta de las mujeres? Este artículo se ocupará de responder a la cuestión.

## **Doble Prejuicio**

El problema se planteó a partir de dos percepciones simultáneas:

1) Las mujeres casi no ocupan los medios de comunicación como el orden del día. A pesar de ser más de la mitad de la población mundial, las mujeres no aparecen en la misma proporción en las noticias. De acuerdo con un Monitoreo Global de Medios de la WACC (Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana), en los años 2000

las mujeres representaban sólo el 21% de las personas que figuraban en las noticias y sólo un 10% de los casos fueron el foco de la noticia.

2) Son los hombres, y no las mujeres, quienes tienen el monopolio de las armas y, por lo tanto, de la violencia, la que se utiliza para mantener los privilegios masculinos. Si las mujeres se encargan de la violencia, es una desviación de la norma (Tabet, 2005).

Esas dos cuestiones son parte de un contexto donde el género es una relación que estructura la sociedad y donde un mismo grupo —la clase de ‘sexo’ mujeres— es explorado por otro, la clase de ‘sexo’ hombres (Guillaumin, 1992, p. 80). Esa exploración, que es material, basada en la división sexual del trabajo, es justificada por un discurso de “naturaleza” donde la diferencia sexual es utilizada como razón para la opresión social.

La acción en Aracruz Celulose es, por lo tanto, divergente de la norma. ¿Y de qué manera los periódicos la representaron? Mi hipótesis central es que cuando las mujeres actúan con violencia eso es tan excepcional, que los medios se ven constreñidos a noticiarlo. Esta aparición, sin embargo, en el caso de la Vía Campesina, se caracteriza por un doble prejuicio: de género, pero también de clase social. En Brasil, el *movimiento sin tierra* tiene como sus principios de fundación “luchar por la reforma agraria radical” y “luchar por una sociedad justa e igualitaria y acabar con el capitalismo” (I Congreso Nacional del MST, 1985). En el principio, eso era hecho por medio de ocupación de tierras improductivas, pero en la última década el movimiento comenzó a actuar en las áreas de las grandes empresas, en contra de lo que ellos llaman el “capital internacional y financiero”. En 2009, Aracruz se unió al grupo Votorantim Papel e Celulose y cambió su nombre por Fibria. Sus acciones son negociadas en las bolsas internacionales.

Para este análisis, voy a considerar los medios de comunicación como instituciones de la sociedad civil, cuya función es la de difundir la ideología de la clase dominante, según lo propuesto por el italiano Antonio Gramsci. Pero, diferentemente de Gramsci, que considera hegemónica a la burguesía, yo voy a añadir a este grupo el hombre, blanco y heterosexual. Los medios son, de acuerdo con el autor, las “trincheras” políticas:

Ocurre en el arte político lo que tiene lugar en el arte militar: la guerra de movimiento se convierte en guerra cada vez más de la posición; y se puede decir que un estado ganó una guerra cuando la prepara de forma detallada y técnica en tiempo de paz. La estructura masiva de las democracias modernas, sea como organizaciones estatales, sea como un grupo de asociaciones en la vida civil, constituye para el arte político algo similar a las “trincheras” y las fortificaciones permanentes del frente de combate en la guerra de posiciones: hace con que sea sólo “parcial” el elemento de movimiento que previamente había constituido “toda” la guerra. (Gramsci, 2007, vol. 3, p. 24).

Al considerar a los medios como una de las trincheras de la ideología dominante, los considero como un espacio de reproducción de la desigualdad entre hombres y mujeres “que disminuye las mujeres, de diferentes maneras y en diferentes escalas, modelando cómo son vistas y tratadas en el mundo público y en sus hogares”; un medio privilegiado de transmisión jerárquica de lo femenino y lo masculino en el modelo de las relaciones sociales, lo que contribuye a la naturalización de las posiciones y determinaciones que son el resultado de una construcción social, cultural e histórica (Bocchini, M. O. y Relmão, S. 2006). Según indicó la investigadora brasileña Astrid Sgarbieri al hablar de los medios de comunicación:

Responsables por la difusión de las formas simbólicas fundamentales para la cultura moderna, los medios de comunicación, en lugar de reproducir los datos de la realidad, representan, a través del lenguaje, esa realidad, según opciones específicas, utilizando mecanismos que son propios y que pueden, en ciertos contextos, contribuir a la naturalización de las creencias, de los roles sociales o de interpretaciones ideológicas de la realidad, es decir, la prensa puede transmitir materiales que contribuyen a establecer o mantener, entre otros, los prejuicios y las relaciones de poder. (Sgarbieri, 2005, p. 152).

Es fundamental, también, pensar en los medios de comunicación como agentes económicos: los medios de comunicación son un negocio y, para algunos estudiosos, la noticia misma puede ser una mercancía (Habermas, 1984).

El enfoque metodológico elegido fue el análisis de contenido cualitativo en el periodismo, que además de seleccionar e interpretar las noticias, tiene como objetivo formar un cuadro más completo de los significados y códigos (Herscovitz, 2007, p. 125). Para eso, vamos a examinar las noticias de los medios de comunicación referentes a la acción en Aracruz Celulose, en especial, dos periódicos de circulación diaria y nacional: *Folha de S. Paulo* y *O Estado de S. Paulo*. Serán analizados siete textos de *Folha*, entre reportajes y editoriales, y cinco de *Estado*, entre el 08 y el 10/03/2006. La unidad de registro es el texto todo y la técnica de toma de muestras no es aleatoria: elegimos solo aquellos que tenían el Día Internacional de las Mujeres como temática, sin hacer restricción a la sección del periódico, toda vez que el presupuesto era tener mujeres como protagonistas. Para completar el cuadro cualitativo, vamos a analizar el punto de vista de las mujeres de la Vía Campesina que participaron de la ocupación. Las entrevistas con las participantes de la acción fueron estructuradas, de carácter cerrado, y los nombres no se revelan para evitar demandas judiciales. Hicimos también otras dos entrevistas, la primera con una representante de las mujeres del MST y la segunda con una representante del MMC, quienes hablan públicamente por los dos movimientos responsables en la organización de la acción (que fueron el MST y el MMC), ambos miembros de la Vía Campesina.

## Mujeres Sin Tierra

El MST fue fundado en las movilizaciones de masas durante la década de 1970 y al inicio del proceso de democratización del país, después de dos décadas de dictadura militar civil. La participación protagónica de las mujeres sin tierra ocurrió desde el comienzo del MST, como Lourdes Vicente, del Sector de Mujeres del MST, explica en entrevista:

El debate sobre la participación de las mujeres provenía desde la creación del movimiento. En el Primer Congreso, la coordinación nacional decidió que el 30% de sus participantes [de la coordinación] deben ser mujeres. El debate se realizó en los asentamientos, con la influencia de la Iglesia, los grupos de mujeres de la Teología de la Liberación y los sindicatos. Las mujeres comenzaron a llegar para reuniones nacionales y hacían reuniones específicas para las mujeres, para hablar de sus condiciones como militantes e sobre cómo animar a más gente de la base para participar.

La preocupación con el tema de género se hizo explícita en las deliberaciones de la IV Reunión Nacional del MST, a principios de 1988 (Morissawa, 2001): “priorizar organización de jóvenes y mujeres en todos los niveles de los asentamientos”. Ya en el documento “reforma agraria necesaria”, de la misma época, el MST plantea el principio fundamental de “ayudar a crear las condiciones objetivas de la igualdad de participación de las mujeres en la sociedad, lo que garantiza la igualdad de derechos”.

En 1995, se creó la “Articulação Nacional de Mulheres Trabalhadoras Rurais”, que reúne a las mujeres de CPT, MST, Pastoral de la Juventud Rural (PJR), el MAB y algunos sindicatos de trabajadores rurales, más allá de los movimientos autónomos de mujeres. Lourdes Vicente recuerda en su entrevista que al año siguiente,

En 1996 hicimos el I Encuentro Nacional de las Mujeres del MST. El debate era sobre cómo íbamos a seguir adelante para fortalecernos como mujeres Sin Tierra, que tienen muy claro que debemos organizarnos para hacer frente al capital. En 1998 llegó el Segundo Encuentro Nacional, y comenzamos a constatar que era necesario llamar a los hombres al debate, porque de lo contrario nosotras nos adelantamos y nuestros compañeros no. Empezamos a discutir género y poder. Durante todo el proceso, nos dimos cuenta de que tendríamos que entrar en la estructura organizativa del movimiento y colocamos la necesidad de contar con personas responsables para hacer el debate. En 2000, en la reunión nacional del MST, se aprobó el sector género.

Hoy en día las mujeres están presentes en todos los sectores e instancias de MST, pero el sector de género es su espacio de debate permanente acerca de las acciones

concretas en la lucha por la tierra, sobre las relaciones sociales que las rodean y su papel en el movimiento (Morissawa, 2001, p. 212).

Vicente narra el comienzo de esta movilización: “Cuando tratamos el tema, centrábamos en la participación de las mujeres. Entonces empezamos a hablar de sexo. Se presentan dos cuestiones fundamentales: la motivación que las mujeres se conviertan en sujetos y crear las condiciones para que participen”. En un esfuerzo por mantener de forma permanente el tema de género en la agenda, dentro y fuera del MST, el Día Internacional de la Mujer es considerado como una fecha central, tal como ya había definido la *Articulação Nacional de Mulheres Trabalhadoras Rurais*:

La fecha es una motivación para las mujeres de la base. Ellas se preparan con mucha anticipación porque *sabemos* que este es el día en que asumimos el mando. Las mujeres son desafiadas a pensar en diferentes acciones en el ámbito de la formación, la organización, la seguridad, la negociación con el gobierno del estado. (...) Se ha creado una mística en torno a la fecha, que se ocupa de la lucha de todo el movimiento, asumida ahí por las mujeres. (Vicente, *ibidem*).

Así fue que para el 8 de marzo de 2006, con la participación de MMC, las mujeres del MST decidieron organizar la acción en Aracruz Celulose de forma autónoma respecto del resto del movimiento. Dice la entrevistada 2: “Ya teníamos experiencia en la organización de actividades, porque las mujeres del MST han sido muy activas. Siempre hemos hecho esto, no solo las mujeres del MST, sino todas las mujeres en general”.

El MMC, Movimento de Mulheres Camponesas, el otro protagonista de la acción, tiene una historia más reciente: se fundó en 2003 y reúne a “las pequeñas agricultoras, pescadoras artesanales, trabajadoras del ‘coco’, colectoras de recursos de la selva, sin tierra, las que establecieron campamentos, asalariadas rurales e indígenas” (Documento MMC). Su trayectoria, sin embargo, está directamente relacionada con el MST y los otros movimientos campesinos. El MMC se afirma originario de los movimientos autónomos que participaron en la fundación de la *Articulação Nacional de Mulheres Trabalhadoras Rurais*.

### **Los Medios y La Acción**

Invitados por las mujeres de la Vía Campesina, los periodistas pudieron seguir toda la acción en el área de Aracruz, teniendo acceso exclusivo a la movilización. Entre los vehículos presentes estaban *Folha de S. Paulo* y *O Estado de S. Paulo*. En ambas publicaciones, la acción tuvo llamada en la portada y los reportajes estaban en las

primeras páginas, una indicación de la importancia de la movilización. Destacamos aquí algunos pasajes.

En *Folha*, el título de la noticia el 09/03/2006 era: “Mulheres depredam fábrica de celulose” (“Las mujeres depredan la planta de celulosa”). El periódico publica en su sección de noticias nacionales cuatro párrafos que corresponden a secciones del manifiesto de las mujeres campesinas, seguidos por citas del gerente de Aracruz, Renato Rostirola. El reportaje termina con el entonces ministro de Desarrollo Agrario, Miguel Rossetto, y algunos grupos empresariales gauchos que criticaron la acción. La “entradilla”<sup>1</sup> que se utiliza reza: “Campo minado” y hay una imagen que ocupa media página y exhibe una de las manifestantes rompiendo jarros de plantas en el semillero de Aracruz. A pesar de ser una acción realizada solo por mujeres, el periodista Léo Gershmann, autor del reportaje, utiliza el término “los manifestantes”, en lugar de “las manifestantes”, usando el lenguaje sexista, o sea, que refleja “la relación de los sexos en la sociedad y la posición de la mujer en dicha relación (...) donde de hecho el género masculino ha prevalecido sobre el femenino” (Santoro, 2007, p. 141).

En el *OESP*, el título del reportaje del 09/03/2006 era: “Via Campesina destrói 1.000.000 de mudas e depreda laboratório no Sul” (“La Vía Campesina destruye 1.000.000 de plántulas y depreda laboratorio en el Sur”). Las mujeres ya no están en destaque, diferentemente de en *Folha*, pero, en contraste, el periodista responsable Elder Ogliari, a lo largo del texto se refiere a ellas en el sexo femenino con las palabras “campesinas” e “invasoras”. El *OESP* no publicó el documento de Vía Campesina, pero dio “el otro lado” de la historia en una frase: “Una portavoz de Vía Campesina, Luci Piovesan, dijo que el acto es ‘la indignación de las mujeres campesinas’ por el hecho de que el gobierno facilita incentivos a la agroindustria y a la industria de celulosa”. En entrevista posterior, hecha por mí con Piovesan sobre este reportaje, ella negó haber hablado con el *OESP*: “fue una explicación que pusieron encima de algo que dije”. Para Piovesan, “el *OESP* sólo destacó el lado de la empresa y colocó la acción como algo negativo”, sin exponer la posición de la Vía Campesina acerca del monocultivo de eucalipto y sus consecuencias, razón para llevar a cabo el acto. “No esperaba otra cosa”, resumió. En el resto del texto, además de entrevistar al gerente de Aracruz Renato Rostirola, el artículo presenta a Isabel Gonçalves, investigadora, empleada de Aracruz, que hizo el contrapunto a la acción de las mujeres rurales: “La investigadora Isabel Gonçalves interrumpe las vacaciones para comprobar los daños y no contenía las lágrimas al ver el esfuerzo de varios años destruido”. A las mujeres del MST y del MMC se les coloca implícitamente en comparación permanente con la investigadora. En reportajes posteriores, en especial en la televisión Globo, Gonçalves se convertiría

---

1 De acuerdo con el Manual General de Redacción de FSP: “Entradilla - Es una palabra, nombre o frase que se usa encima del título en el pequeño cuerpo, para caracterizar el tema de la noticia”.

de manera explícita en antagonista de la acción. Es la representación del “juicio” de la ciencia (investigadora) en lugar de “la ira” (MST y MMC).

Esta también es la construcción hecha el 10/03/2008 por el editorial —espacio oficial para la difusión de la opinión del periódico— de *Folha*:

El blanco era la “sociedad capitalista y patriarcal”. El pretexto, el Día Internacional de la Mujer. Y los instrumentos, tacuaras y cuchillos de mesa. En poco más de media hora, alrededor de 2.000 delincuentes actuando en nombre de una cierta Vía Campesina —congregación internacional de que participa el MST— destruyeron 5 millones de plántulas de eucaliptos de las instalaciones del huerto forestal de Aracruz Celulose. Pocas veces se ha visto una manifestación tan obtusa. Según el panfleto divulgado por la entidad, el objetivo era denunciar las 'consecuencias sociales y ambientales del avance de la invasión del desierto verde creado por el monocultivo de eucaliptos'. (...) Ese delito colectivo conlleva un alto grado de autoritarismo, retroceso, sectarismo e intolerancia dignos de una dictadura albanesa. Son exactamente éstos los ideales "revolucionarios" profesados por el movimiento. Sus integrantes, como el folclórico José Bové, son fantoches que repiten los latiguillos de la vulgata marxista. (...) El mismo género de justicieros indignados con eucaliptos suele destruir sandwicherías de redes norte-americanas —que también son el blanco de multitudes simpáticas al terrorismo islámico en Pakistán, por ejemplo.

En el texto, el MST está conectado a estereotipos de enemigos internacionales del capital, como “destructores de restaurantes americanos”, y también a los terroristas islámicos.

Las críticas son similares a aquellas contra los luditas del siglo XIX:

La destrucción de las máquinas por los luditas [era] un movimiento que cruzó la historia con una caricatura dibujada desde la derecha, pero que los historiadores de izquierda también tragaron hasta hace poco. La de que la ignorancia se mezcló con los prejuicios religiosos, que impuso a los trabajadores destruir las máquinas de trabajo, los telares mecánicos. Ahora sabemos sin lugar a dudas que los organizadores del movimiento ludita no eran los 'más primitivos', sino los trabajadores más educados y capacitados, incluso aquellos que continuaron su movimiento para empezar después la primera batalla por 10 horas de trabajo diario. Y no eran los prejuicios religiosos, sino un profundo conocimiento de la relación entre las máquinas y las nuevas relaciones sociales, entre la forma del dispositivo mecánico y la organización del trabajo en las fábricas, lo que llevó a la destrucción de las máquinas. (Martín-Barbero, 1997, p. 149).

Por lo tanto, junto con el predominio de una referencia histórica a la “histeria” entre las mujeres (Gola y Mazzarrela, 2000), se forma una caricatura con prejuicio de clase social a respecto de la Vía Campesina.

La “reacción” de los medios de comunicación fue utilizada por Aracruz Celulose como base para la crítica a la Vía Campesina: la compañía anunció en su sitio web una compilación de “expresiones de apoyo a Aracruz en la prensa.” Son reportajes especiales, editoriales y columnas que utilizan palabras como “vandalismo”, “truculencia” y “la impunidad” para condenar la acción de la Vía Campesina. Los medios de comunicación aparecen junto a los políticos y a representantes de las asociaciones empresariales y de los agronegocios, como grupos que protestaron públicamente contra las mujeres sin tierra. La divulgación en el sitio web de la empresa Aracruz Celulose de reportajes, editoriales y artículos contrarios a la acción de las mujeres, confirma la hipótesis inicial de que los medios de comunicación juegan un papel central en la propagación de la ideología dominante. Es a través de ellos que Aracruz Celulose argumenta que la sociedad sería contraria a la Vía Campesina.

### **La Perspectiva de las Protagonistas**

“Está claro que las mujeres no hicieron aquello de que las acusó la prensa burguesa. El problema es que cuando un grupo de mujeres desafía el gran capital, es una cuña que se coloca en las fuentes de ingresos de los capitalistas, y esto no se puede tolerar”, analizó la entrevistada 2. “Es la única reacción esperada de los medios de comunicación, esa de atacar a los trabajadores y a las trabajadoras organizados. Los perros guardianes ladran para criminalizar las mujeres”, agregó.

“No podíamos esperar otra cosa. Leemos los periódicos y luego vimos que estaban muy enojados y que nos llamaron de locas”, dice la entrevistada 4, que critica a dos medios en particular: “el [periódico] Zero Hora y la red de radio y televisión RBS [los dos regionales, del Sur de Brasil] siempre están contra los movimientos sociales y apoyan a las empresas”.

Para la entrevistada 3, la reacción de los grandes medios fue algo “natural”:

Entendemos como naturales los ataques, como una manera de prevenir que nuevas acciones como ésta se repitan. Lo que se buscaba era inaugurar un nuevo nivel de confrontación con la otra clase, porque el actual desarrollo del capitalismo en el campo requiere nuevas formas de lucha. Externamente, llegaron represalias por parte de los gobiernos (...). Las amenazas de invadir la secretaría del movimiento, la apertura de un juicio confidencial, tratando de intimidar a un gran número de mujeres líderes y hasta de la base. Ataques públicos de los líderes del agronegocio, a través de los medios de comunicación burgueses, acusaron el MST y la Vía Campesina de perderse en su objetivo, a partir de una imagen de que solo queremos destruir.

Sin embargo, ella indica un aspecto positivo que se deriva de esta “reacción”:

Su postura también produce una contradicción: la necesidad de condenar esta forma de lucha crea, en última instancia, en la mente de la gente, una tremenda curiosidad. Cada vez que me encuentro con personas que saben que fuimos nosotras, quieren saber, entender por qué realizamos esta acción y nos llevamos bien en el método, porque la forma es la herramienta para abrir el diálogo (...). Los principales medios de comunicación no revelaron el propósito [de la acción], lo que hicieron fue distorsionar y, posteriormente, condenarla.

Cuando cuestionada si la acción tuvo el impacto deseado, la entrevistada 1 confirma que sí:

Nosotras no esperábamos que la gente pudiera ponerse a nuestro favor, lo que esperábamos era que la sociedad empezara a preocuparse por el avance desordenado del monocultivo de eucalipto, que está destruyendo la biodiversidad de América del Sur y de Brasil. Lo que sucedió.

Para la entrevistada 1, “la diferencia de este episodio fue la visibilidad que le dio la prensa”. De acuerdo con la sin tierra: “en la cultura machista, las mujeres no son capaces de hacer, planificar, razonar para estudiar. Ver una acción bien preparada, con objetivos claros y que se han logrado, causa terror a las clases dominantes; aún más, el que sea una acción de campesinas”.

## **Conclusión**

Como ha señalado la socióloga francesa Colette Guillaumin (1992, p. 236), las mujeres solo se convierten en el objeto de la investigación científica después de convertirse en sujetos históricos:

Considerar la posibilidad de "las mujeres" como un objeto puede (...) ser considerada una de las novedades de las humanidades en las últimas décadas. (...) Se introdujo en el pensamiento elaborado, en la conciencia (...) que hasta ahora no había existido por estar cubiertos con un velo, una máscara (como a menudo las mujeres lo usan), la evidencia natural de lo real espontáneo: acerca de lo que, literalmente, no se piensa, porque es pre-pensamiento, considerado antes de cada sociedad y en cada forma de conciencia. Por lo tanto, convertirse en un objeto en la teoría era la consecuencia necesaria de convertirse en sujeto de la historia.

Esta afirmación se puede extender a los medios de comunicación: las mujeres aparecen con prominencia en las noticias cuando son protagonistas de las acciones, convirtiéndose en sujetos de la historia. Estas acciones, a pesar de desafiar el

pensamiento hegemónico difundido por los medios de comunicación, son de tal manera sin precedentes por su propia violencia, que se hace imposible evitarlas como noticia.

En una investigación anterior (Mano, 2010) acerca de la forma que los medios de comunicación brasileños retratan la participación política de las mujeres, se ha demostrado que las movilizaciones colectivas de las mujeres ganaron prominencia solo a partir de la mitad de los años 1990, cuando las trabajadoras rurales pasaron a tomar parte en protestas urbanas o a organizar acciones propias. Ocupaciones de las mujeres en sedes de agencias gubernamentales como el INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria), se han convertido en una agenda común. En 2001, la *Folha de S. Paulo* publicó, por primera vez, una llamada en la portada sobre las protestas del 08 de marzo: “Agricultoras tiran piedras al McDonalds”. En la imagen principal, las trabajadoras agrícolas están frente a una de las unidades de los restaurantes de la cadena con una bandera brasileña. El reportaje, sin embargo, no ocupa un lugar destacado en el periódico y parece menos contundente que lo prometido en la portada. Todo el texto es sobre las manifestaciones organizadas por la Articulação Nacional das Mulheres Trabalhadoras Rurais (ANMTR) y la *Folha* entrevista a una de las participantes identificadas como líderes del MST en Rio Grande do Sul, Nina Tonin. La lista de demandas —contraria al gobierno federal y los alimentos transgénicos que, según las manifestantes, fueron vendidos por la cadena de restaurantes estadounidense— es clara a lo largo del texto, donde McDonald y el entonces ministro de Desarrollo Agrario, Raul Jungmann, también hicieron sus colocaciones. El artículo termina con una declaración de Nina, en tono amenazante: “Si no tenemos respuestas concretas en los próximos meses volvemos a las calles, con los hombres y los niños”.

De forma similar que con la acción en Aracruz Celulose, aquí encontramos la existencia de un conflicto. Por un lado, una gran empresa. Por otro lado, un movimiento campesino que cuestiona y reclama la igualdad. En este caso, así como en el de Aracruz Celulose, a las mujeres campesinas les fue posible poner en evidencia sus demandas, aunque de manera distorsionada o insuficiente, como apuntan las entrevistas con las participantes. Sin embargo, el espacio dado a la corporación fue mayor que a las campesinas y el argumento de la primera se sobrepuso al de estas, de tal manera que las noticias se convirtieron en instrumento de defensa de Aracruz. En términos gramscinianos, podemos pensar que los medios cumplieron su rol de trincheras para la manutención de la hegemonía burguesa, de la cual Aracruz Celulose haría parte.

Al mismo tiempo, no son solamente acciones de un movimiento campesino, sino de mujeres campesinas y eso es un dato inolvidable. Las mujeres aparecen, antes de todo, como mujeres. Esta es su “marcación”, su “ser social”, y la diferenciación inmediata entre ellas y los hombres en los medios es, como habíamos pensado, una

comprobación de la existencia de dos clases de “sexo”. El editorial de *Folha*, espacio donde el periódico expone su opinión, es la más perfecta unión entre el prejuicio de clase social y de clase de sexo: las mujeres que protagonizaron la acción son consideradas “delincuentes”.

### Referencias Bibliográficas

- Bocchini, Maria Otilia, y Relmão, Sandra. (2006). Participação da mulher na mídia. En Melo, José Marques; Gobbi, Maria Cristina; Sathler, Luciano (Eds.). *Mídia cidadã - Utopia brasileira*. S. Bernardo do Campo, Brasil: Universidade Metodista de São Paulo.
- Chare, Sandra, y Santoro, Sonia (Eds.). (2007). *Las palabras tienen sexo - Introducción a un periodismo con perspectiva de género*. Buenos Aires: Artemisa Comunicación Ediciones.
- Gola, Natalia, y Mazzarella, Tatiana Teixeira Inglez. (2000). Histeria, pelas fendas do narcisismo. Monografía. São Paulo: Instituto Sedes, Departamento de Psicanálise.
- Gramsci, Antonio. (2007). *Cadernos do Cárcere*. (Vol. 3). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Guillaumin, Colette. (1992). *Sexe, race et pratique du pouvoir*. Paris: Côte-Femmes.
- Habermas, Jürgen. (1984). *Mudança estrutural da esfera pública*. Rio de Janeiro: Tempo brasileiro.
- Herscovitz, Heloiza Golbspan. (2007). Análise de conteúdo qualitativa. En Benetti, Marcia, y Lago, Claudia. *Metodologia de pesquisa em jornalismo*. Petrópolis: Vozes.
- Mano, Maíra Kubík. (2010). *Deserto Verde, Imprensa Marrom*. (Dissertação de Mestrado em Ciências Sociais). São Paulo: Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP), Programa de Pós Graduação em Ciências Sociais.
- Martín-Barbero, Jesus. (1997). *Dos meios às mediações*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- Morissawa, Mitsue. (2001). *A história da luta pela terra e o mst*. São Paulo: Expressão Popular.
- Sgarbieri, Astrid Nilsson. (2005). Mídia, ideologia e preconceito: Análise do Discurso Crítica. En Funk, Susana Bornéo, y Widholzer, Nara (Eds.). *Gênero em discursos da mídia*. Florianópolis: Ed. Mulheres; y Santa Cruz do Sul: EDUNISC 2005.
- Tabet, Paola. (2005). Las manos, los instrumentos, las armas. En Curiel, Ochy, y Falquet, Jules (Eds.). *El patriarcado desnudo - Tres feministas materialistas*. Buenos Aires: Brecha Lésbica.

## **Páginas web consultadas**

Vía Campesina - "Who is La Via Campesina?". Disponible en:

<[http://www.viacampesina.org/main\\_en/index.php?option=com\\_content&task=blogcategory&id=27&Itemid=44](http://www.viacampesina.org/main_en/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=27&Itemid=44)>

Documento MMC (Movimento de Mulheres Camponesas). "A afirmação de muitas histórias". Disponible en:

<[http://www.mmcbrazil.com.br/menu/historia\\_por.html](http://www.mmcbrazil.com.br/menu/historia_por.html)>